Olot ya tiene Instituto

La referencia del Consejo de Ministros celebrado el día 6, nos trajo la gran noticia: la creación de un Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza en Olot. Noticia que al aparecer en la prensa del día siguiente, sábado, acaparó la atención y el entusiasmo de todos los olotenses.

Olot ya tiene, pues, el tan anhelado Instituto Nacional de Enseñanza Media y con él la solución total y definitiva de todos los problemas que en orden a esta clase de enseñanza venía padeciendo. Con este centro docente se podrán cursar los 7 años del Bachillerato, la reválida y el PREU, es decir, se colman todas las exigencias del estudiante de enseñanza media y—¿por qué no decirlo?—de los sufridos padres de este no menos sufrido alumnado.

A decir verdad, son demasiados los años que llevan a cuestas tales padres y tales alumnos cargando a sus espaldas con los graves inconvenientes que ha determinado la falta de un Instituto. Constantemente, a lo largo de estos lustros, hemos oído y constatado justas quejas, lamentaciones sin fin, clamores incontrovertibles. Justo es, también, que a la hora de tener ya ante nosotros la realidad del ansiado Instituto, les rindamos a todos ellos nuestro tributo de honor considerando incluso que se han hecho auténticamente acreedores a la medalla de sufrimientos.

La noticia nos llega dando el traste al escepticismo para brindarnos—por contra—, la mejor consecución que la ciudad de Olot haya logrado en las últimas décadas. Porque la importancia del logro de este Instituto ya se ha venido pregonando con justicia desde tiempo acá por todos sin excepción; porque la trascendencia y beneficios enormes que ello reportará a Olot bien pronto serán patentes.

Olot recibe ahora del Estado la mejor de las instituciones que podía ofrecernos, el más esperado e idóneo medio de garantizar nuestro futuro docente, cultural y formativo, la mejor forja de nuestras generaciones presentes y futuras. Y debemos subrayar que no se debe exclusivamente al Estado en sí el que tal Instituto reaparezca en 1969, y decimos "reaparezca" en 1969 por cuanto somos muchos los que cursamos y terminamos el Bachillerato en el que hasta 1939 existió ya y que en su última época tenía la denominación de Instituto Elemental de 2.ª Enseñanza, como todavía puede leerse en la fachada del edificio que ha venido sirviendo como Colegio simple de esta índole.

Veamos: nos hemos preocupado del caso y nos consta de fuentes fidedignas y hay aquí quien es testigo de excepción de todo ello, que al terminar la contienda en 1939 el propio Estado brindó la posibilidad de que continuara como tal el Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza. No vamos a entrar en los motivos que se tuvieron en aquel entonces para dejar pasar dicha oportunidad. Ahora bien, lo que sí es cierto y el folleto que tenemos a la vista nos lo corrobora (nos referimos al editado por el Ministerio, "Colegios Libres Adoptados", 1966), es que hasta el **5 de Noviembre de 1960** no surge en Olot el primer centro de segunda enseñanza llamémosle oficial, con el "Colegio Libre Adoptado" ha poco fenecido. Digamos de paso que esta solución establecía, tan sólo, un centro para cursar únicamente "el bachillerato elemental general por enseñanza libre", tipo de colegios que, como el mismo folleto nos aclara, "está especialmente indicado para aquellas localidades que tanto por su censo reducido como por el escaso número de alumnos de familias de posición económica desahogada, no permiten establecer colegios reconocidos rentables ni compensan el gasto que suponen al erario público los Institutos Nacionales de enseñanza media o secciones delegadas oficiales". Añadamos a todo ello, que la Sección Delegada de Instituto alcanzóse aquí hará algo más de un año y permitió la construcción del magnífico edificio que albergará ahora al nuevo Instituto.

Hemos hablado ya de las ventajas que éste nos reportará "cuando funcione". Y he aquí que en este último concepto entendemos que no puede caber otra opción que la de su puesta en funcionamiento para el próximo curso. Nos consta que para el logro de este objetivo se están abocando por nuestro Ayuntamiento, y especialmente por su Alcalde, todos los esfuerzos máximos para garantizar que así ocurra. Sea como sea, el curso escolar venidero ha de estrenar el Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza aquí en Olot, y ello al precio que sea. La firme determinación aludida, el despliegue de voluntades encaminadas a esto no puede superarse ya.

Pecaríamos de absurdamente olvidadizos si no proclamáramos nuestra gratitud, que es la de todos, hacia cuantos han hecho posible esta espléndida realidad del Instituto. A todos, sin excepción, el mejor de los reconocimientos, y aunque ello no quiera suponer olvido para los demás, la mención de nuestras autoridades provinciales y locales, debe ir pareja también a la de aquellos valedores como Vicente Villar Palasí (Teniente de Alcalde de Barcelona) que el calor de la confraternización Olot-Barcelona nos deparó tan oportunamente.

Olot ya tiene Instituto Nacional de Segunda Enseñanza, acontecimiento señero en nuestra vida local. Jalón de tanta relevancia que agiganta sus proporciones ante los acónteceres de muchísimos años acá y proyecta su promesa ante el futuro con el mejor de los augurios. Felicitémonos de ello y aprestémonos a iniciar su vida que supone la solución definitiva y exhaustiva de toda nuestra ardua y dilatada problemática en orden a la Segunda Enseñanza, así como la puerta abierta al auténtico grado de desenvolvimiento de nuestros estudiosos y a la tranquilidad de sus familias.

L. A.